

Diario del gueto de Łódź

A principios de 1942, una joven chica que vivía en el gueto de Łódź (una ciudad polaca) llevaba un diario de sus experiencias. Su nombre sigue siendo desconocido, pero las anotaciones en su diario evocan el miedo y el sufrimiento de la vida en el gueto.

[Sin fecha]

No hay justicia en el mundo, menos en el gueto... Las personas viven en un estado de pánico y hambre. Una lucha contra la muerte por inanición. La vida es terrible, las condiciones de vida son abominables, y no hay comida...

Miércoles, 11 de marzo de 1942

...Hoy tuve una pelea con mi padre; lo maldije y hasta lo insulté. Fue porque ayer pesé veinte decagramos de zacierki [fideos de huevo] y luego escondí una cucharada. Cuando mi padre volvió, de inmediato se dio cuenta de que faltaba un poco de zacierki. Me empezó a gritar y tenía razón. Pero como el presidente [Mordechai Chaim Rumkowski, el director del Consejo Judío de Łódź] regalaba este zacierki para cocinarlo, ¿por qué no podía tomar un poco? Me enojé mucho e insulté a mi padre. ¿Qué hice? Me arrepiento demasiado, pero no se puede devolver el tiempo. Mi padre no me va a perdonar. ¿Cómo volveré a mirarlo a los ojos? Se paró junto a la ventana y lloró como un bebé. Ni siquiera un desconocido lo había insultado antes. Toda la familia fue testigo del incidente. Me fui a la cama lo antes posible, sin cenar... Seríamos una familia feliz si yo no peleara con todos. Todas las peleas las empezaba yo. Debía estar manipulada por una fuerza maligna. Me gustaría ser diferente, pero no tengo una voluntad tan fuerte...

Sábado, 14 de marzo de 1942

¡Oh, libertad! ¿Tendré que estar tras esta cerca de alambre de púas por siempre? ¿Ese letrero estará en el tablero grande para siempre: [prohibida la entrada al área residencial judía]? ¿Habrá siempre un puesto con un guardia alemán con su rifle al hombro? ¿Siempre ha sido así? ¿Siempre será así? ¡Oh, no! Pero, ¿quién podrá soportarlo? Extraño la libertad. Especialmente en los días soleados y cálidos. ¡Oh, sol! Me haces anhelar la libertad. Mi corazón sangra y mis ojos están llenos de lágrimas. Alguien que lea esto en el futuro puede burlarse de mí; pensará que soy una idiota...¹

¹ Alexandra Zapruder, *Salvaged Pages: Young Writers' Diaries of the Holocaust* (New Haven: Yale University Press, 2002), 230–40.